

> ANÁLISIS

# Fractura tecnológica de género

Un estudio pone en evidencia los estereotipos que suponen trabas a las mujeres que intentan acceder profesionalmente al sector de la tecnología. Por **David Guerrero**

Un 54% del alumnado universitario son mujeres, pero ese porcentaje se reduce hasta el 26% en las carreras tecnológicas. En la facultad de informática de la UPC únicamente un 6% de las matriculadas son chicas y el número de mujeres que trabajan programando *software* o diseñando *hardware* no es que se haya estancado, sino que incluso ha bajado en los últimos años. Es el panorama que retrata un estudio que recoge numerosos datos y experiencias personales de lo que han denominado «fractura tecnológica de género». La investigación llevada a cabo por JovenTIC, un grupo interuniversitario con miembros de la Universitat Rovira i Virgili (URV), Universitat Autònoma de Barcelona (UAB) y la Universitat Oberta de Catalunya (UOC) ha agrupado toda la información en una página web (<http://joventic.uoc.edu>), donde muestran situaciones que se han encontrado diversas mujeres al intentar acceder a estudios o trabajos relacionados con la informática y la tecnología.

El estudio, iniciado hace cuatro años, parte de un conjunto de entrevistas a mujeres estudiantes de los primeros cursos de Ingeniería Informática y a mujeres trabajadoras en el mundo tecnológico. Son calificadas por el grupo de investigación como «chicas invisibles» y se trata en algunos casos de desgarradores testimonios que dan cuenta de que aún queda mucho camino por recorrer hasta alcanzar la igualdad de género en el sector. Sorprendentemente, se trata de «un problema puramente occidental, en Asia es inexistente», explica Joel Feliu, doctor en Psicología Social y uno de los autores del estudio,

que pone como ejemplo India, donde mujeres y hombres acceden a trabajos tecnológicos prácticamente en igualdad de condiciones.

Es más, una perspectiva histórica apunta que antes la situación era más favorable para las mujeres que ahora. Ada Lovelace y Grace Hooper fueron programadoras pioneras del siglo XIX y XX respectivamente. Sus pasos los siguieron en los años 40 y 50 muchas chicas en Estados Unidos, pero todo eso se desvaneció con el paso del tiempo. En los últimos 10 años, según el MIT, ha disminuido en un 30% la matrícula de mujeres en los ámbitos tecnológicos a nivel internacional.

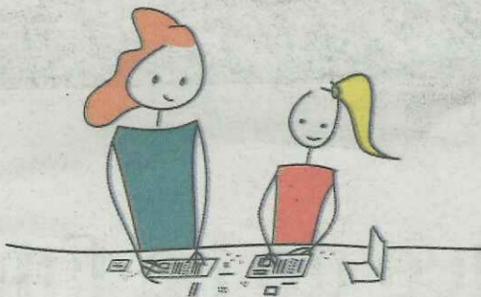
La conclusión a la que llegan los responsables de la investigación es que los estereotipos juegan un papel fundamental y echan atrás a muchas mujeres con ganas de estudiar carreras tecnológicas. Según Joel Feliu, «se hace pensar de manera generalizada que no es una opción para chicas y se ha convertido en un círculo vicioso muy difícil de romper». Mientras que las mujeres son tan usuarias de tecnología y creadoras de contenido como los hombres, cuando aparece alguna dificultad o se quiere hacer alguna cosa más técnica, automáticamente —y de manera inconsciente, indican en el estu-

dio— siempre se requiere al informático, el experto masculino. «Hay un conjunto de pequeñas prácticas cotidianas de discriminación de las que no somos

conscientes que van transmitiendo estas ideas implícitas», remarca Feliu, poniendo como ejemplo los videojuegos para niños que rara vez van dirigidos a las niñas. El equipo que ha llevado a cabo el estudio lo forman, además de Joel Feliu, cuatro investigadoras especializadas en Psicología y Sociología: Adriana Gil-Juárez, Montse Vall-llovera, Anna Vitores y Ester Conesa.

El compendio de casos que ha recogido el grupo de investigación JovenTIC se ha trasladado al teatro. La compañía Nus ha realizado una obra llamada *Me gusta*, cuya representación se ha llevado por diferentes institutos, y trata de involucrar al alumnado en la búsqueda de soluciones a las complicadas situaciones a las que se enfrentaban las mujeres protagonistas de la historia. Ahora trasladan todo el material a internet, donde quieren visibilizar la problemática para concienciar a la ciudadanía de que el acceso de las mujeres al mundo de la tecnología sólo cambiará si se produce un «cambio de chip» en el que se implique todo el mundo.

El objetivo final es desmitificar la tecnología como una cosa de hombres y animar a las mujeres a acceder a los estudios y el mundo profesional de uno de los sectores más importantes de la economía.



Tres de las escenas que han representado en la web JovenTIC para representar la fractura de género. EL MUNDO

## TESTIMONIO 1

### Programadora discriminada

► **SER MUJER EN UN MUNDO DE HOMBRES.** «Tú de niña no tienes nada», le dijeron sus profesores de primaria a Gisela, que a los 12 años ya programaba páginas web sola. «Cuando las niñas peinaban muñecas, yo estaba ahí delante del ordenador interesada por el diseño web», explica esta estudiante de ingeniería informática con nombre ficticio. Su pasión desconcertaba a los profesores y reconoce que se ha sentido discriminada en

diversas ocasiones por el hecho de ser mujer en un mundo plagado de hombres. La ocasión más dura: en una entrevista de trabajo le dijeron que el puesto no se lo daban porque había otros chicos. «Soy igual que ellos y estoy estudiando lo mismo que ellos, mis notas son más altas pero no me cogen porque soy mujer y tienen miedo de no sé qué. ¿Quizás a que no sea tan buena como un chico?», se pregunta indignada.

## TESTIMONIO 2

### Ingeniería con obstáculos

► **SER MUJER Y JOVEN: DOS HANDICAPS.** «Si tuviera que recomendar a una chica meterse en Ingeniería no le diría que no, pero tampoco le diría que sí sin avisarla de lo que implica». Es la postura de Rosalía, profesora de Ingeniería Informática en la universidad que ha pasado primero por la experiencia de alumna y luego de docente. «¿Ser la única mujer en un área típicamente de hombres, y además joven, es como imperdonable!», exclama,

reparando numerosos ejemplos en los que se ha sentido ninguneada en su carrera académica. Ahora, con 35 años y muchos obstáculos superados, reconoce que «hay veces que te toca la fibra» pero pone en valor la pasión por encima de todo. «Habría acabado haciéndolo igual, pero me habría gustado que me avisaran, aunque hay cosas que hasta que no te pasan a ti ni tan siquiera te crees que pasen», resume.

## > BALANCE

### Salir al exterior ayuda a las TIC a capear la crisis en Cataluña

Todos los sectores se han visto afectados por la crisis pero hay quien ha sabido ser más flexible ante el temporal. Como se desprende del último Barómetro Tecnológico impulsado por Cteco, es el caso de las empresas TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), que han seguido creciendo en los últimos años hasta situarse en 11.500 empresas en 2013, de las cuales más de 4.700 tienen más de un asalariado.

La internacionalización —preferentemente a América Latina— es lo que ha servido principalmente a estas empresas para aumentar la facturación y los clientes del 48% de empresas que lo han logrado en 2013. A lo largo de 2014, dos de cada tres empresas tecnológicas catalanas estarán desarrollando negocios en el extranjero mientras sólo tres años antes más de la mitad de compañías declaró no internacionalizar sus productos o servicios.

Aunque por lo general el sector ha perdido algo de musculatura —en cuanto a facturación y ocupación a lo largo de este duro periodo económico— las TIC emplean actualmente a cerca de 82.000 personas, 4.600 más que en el año anterior, según los últimos datos de la Encuesta de Población Activa.

La sexta edición del barómetro, basado en más de 400 encuestas realizadas al mismo número de empresas del sector, destaca también el esfuerzo de este tipo de empresas en I+D+i, algo especialmente relevante en las compañías internacionalizadas, que hacen una inversión más alta en este

### En 2014 dos de cada tres tecnológicas catalanas estarán internacionalizadas

campo. Además, actualmente, se ha reducido a un 8% el número de empresas que no invierten en investigación.

En cuanto a las tendencias profesionales que seguirán las empresas TIC en los próximos años, se ve la continuidad de la preferencia por la movilidad y el *cloud computing*, si bien el *big data* ya atrae el interés del sector por su importancia y su creciente impacto. Del mismo modo, el sector —que quiere encontrar nuevas fórmulas de ocupación emprendedora— destaca la necesidad de mejorar la formación especializada alineando el mundo educativo y empresarial así como la transformación digital de todos los negocios o la modernización de las administraciones públicas. / ANDREA PELAYO